

El llamado de Dios para la familia

El hogar Cristiano

“Un estudio sobre el llamado y las demandas de
Dios para la familia Cristiana”

Rubén Sánchez

Introducción

Es de conocimiento de todos que las relaciones familiares están en crisis hoy más que nunca; las presiones del mundo y la actividad de Satanás, así como también la propia naturaleza caída del ser humano milita en contra de la felicidad de la familia.

La voluntad de Dios es que cada hogar sea un paraíso, que la felicidad reine en las relaciones familiares a pesar de las vicisitudes de la vida. Que haya problemas en la familia no es en realidad un obstáculo para la felicidad cuando se pone a Dios como el centro del hogar.

El matrimonio está compuesto por dos personas que son diferentes y personalidad diferente, por eso se requiere que ambos pongan su parte para poder comprenderse y llegar a una armonía a pesar de las diferencias existentes.

Al pensar en todas estas cosas surgen preguntas como estas: ¿Cómo se puede mantener un hogar saludable? ¿Se puede convivir con una persona que piensa de un modo muy diferente? ¿Cuál es en realidad el llamado de Dios para la familia? ¿Existe el verdadero amor? ¿Es importante la comunicación en el matrimonio?

Estas y otras preguntas serán contestadas en este estudio con el fin de poder ayudar a cada matrimonio y poder de alguna manera contribuir a la felicidad.

Torreón, Coahuila, México

Dios les bendiga

Rubén Sánchez

El llamado de Dios para la Familia

Fondo Bíblico: Génesis 2:21-24

Objetivos a lograr

- 📖 Como mantener o lograr una familia unida y un matrimonio sano
- 📖 Descubrir la conducta y actitudes que fracturan las relaciones matrimoniales
- 📖 Poder introducir cuatro maneras de amar para lograr la felicidad
- 📖 Como alcanzar la comprensión y la comunicación saludable

I- El llamado a la permanencia

El matrimonio debería permanecer a través del tiempo y las dificultades, la voluntad perfecta de Dios es que sea hasta que la muerte los separe. El enemigo de nuestras almas lucha incansablemente para que el cristiano siga la corriente de este mundo. Veamos algunos elementos que juegan en contra de la permanencia del matrimonio:

a) La inmoralidad

La inmoralidad es una plaga que amenaza la integridad de la familia, la óptica del mundo acerca del sexo libre y la búsqueda frenética del placer hacen que la familia sufra engaños terribles. De aquí, que se debe velar por la integridad familiar y no permitir nada que pueda conducir a la inmoralidad.

Hay cosas que debemos hacer con el fin de cuidar la integridad familiar, como evitar las miradas lujuriosas, lugares inapropiados para los cristianos, el coqueteo con personas del sexo opuesto y obviamente mantener sana la relación familiar. En caso de conflicto familiar consulte inmediatamente con sus pastores. (Vea Hebreos 13:4)

La inmoralidad es obra de la carne y los que practican tales cosas no heredaran el reino de Dios (Gálatas 5:19-21).

Toda inmoralidad es injustificable delante de Dios, pero hay algunas razones humanas que muchas personas usan para tratar de justificar lo injustificable. Las siguientes fallas en las relaciones se pueden evitar y se deben evitar con la ayuda del Señor.

- 1- La falta de higiene personal
- 2- Falta de romanticismo
- 3- Brutalidad y egoísmo sexual
- 4- Problemas económicos
- 5- Pérdida del atractivo físico

- 6- Mal carácter
- 7- Vergüenza publica

Cualquiera de estos problemas tienen solución y no es ningún causal para romper las relaciones ni para caer en ningún tipo de pecado sexual.

b) La impaciencia

Como cada ser humano es diferente al otro, se debe tener paciencia con el cónyuge, los cambios no ocurren de la noche a la mañana, hay un proceso en el cambio de carácter y de pensamientos. La paciencia es amarga pero los frutos son dulces. Vale la pena esperar en Dios y confiar en él en todo tiempo.

La Biblia utiliza dos palabras griegas muy importante para paciencia, una es makrothumia (μακροθυμια) y la otra es upomone (υπομονη) la primera significa paciencia con las personas y la segunda paciencia con las dificultades de la vida; ambas son necesarias no solo en la vida sino también en las relaciones familiares. (Vea Efesios 4:2; Colosenses 1:11; 3:12; 1 Tesalonicenses 1:4) En Colosenses 1:11 aparecen las dos palabras griegas juntas.

c) El mal carácter

Hoy en día desgraciadamente hay muchos divorcios y una de las causas es lo que el mundo llama "incompatibilidad matrimonial" que generalmente tiene que ver con el mal carácter de los cónyuges y de ahí la falta de comprensión.

El mal carácter tiene que ver en la vida del hijo de Dios con la falta de entrega al Señor, ya que cuando el temperamento es controlado por el Señor uno se vuelve apacible y manso. Es de suma importancia la consagración, las oraciones que puedan hacer juntos y buscar orientación, consejos de los pastores para hacer frente la situación.

Aprender a descansar en Dios es de suma importancia, ya que las dificultades pueden traer un desequilibrio del temperamento y de ahí las reacciones negativas. (Vea por favor Salmos 55:22; Filipenses 4:6-7; Colosenses 3:15; 1 Pedro 5:6-7)

d) Falta de perdón

Todos los seres humanos nos equivocamos y necesitamos aprender a pedir perdón y a perdonar cuando eso sucede, y mucho más en la esfera del matrimonio.

La falta de perdón produce amargura en el corazón y de la abundancia del corazón habla la boca (Lucas 6:45). La disposición correcta de los hijos de Dios debiera ser perdonar inmediatamente, pero desgraciadamente muchas veces no ocurre así. Cuando no se perdona de corazón vienen otras consecuencias funestas como es la ira y el enojo arraigados en el corazón el cual se vuelve un depósito de pecados que tarde o temprano terminara con arruinar la relación matrimonial si no se le pone fin en forma inmediata.

(Vea Mateo 6:14-15; Efesios 4:31-32; Colosenses 3:13)

e) Los celos

Los celos han llevados a muchos matrimonios a la ruina, así como también muchos asesinatos se han producido por causa de los celos. Sospechas infundadas de inmoralidad, persecución, discordias, pleitos e insultos son algunas cosas que ocurren como consecuencias de los celos. Ahora bien, los celos no es otra cosa que falta de confianza en el cónyuge, y donde hay celos no hay amor.

El mundo acuñó la frase “*si se celan es porque se aman*” o “*La celo porque la amo*” cuando en realidad los celos son incompatibles con el amor.

Cuando hay amor hay seguridad, confianza y no hay temor de nada, pues el perfecto amor hecha fuera el temor (1 Juan 4:18).

Los celos tienen que ver con la inmadurez espiritual y es obra de la carne y por lo tanto condenado como pecado en las Escrituras. (Vea 1 Corintios 3:3; Gálatas 5:20-21; Santiago 3:14-16)

II- El llamado al amor

El amor es la fuerza motriz de todo matrimonio, sin amor verdadero no hay nada y no se puede mantener a flote la relación familiar sin amor. Ahora bien, la familia cristiana no funciona de acuerdo a los falsos valores de este mundo; por el contrario, las enseñanzas divinas son el fundamento de la relación familiar cristiana. Hay varias clases de amor que debemos ver con atención y todos son necesarios para la vida fructífera de los matrimonios.

a) El amor eros

El amor eros, es el amor físico sexual, pero este amor aunque necesario, no es suficiente para mantener un matrimonio estable y saludable. Este amor está limitado a lo físico y cuando lo físico se deteriora todo termina.

El esposo era muy atractivo, pero ahora pasaron los años y esta calvo, arrugado, tenía cuerpo atlético, pero ahora tiene gordura y comienza a perder la esposa el interés por su esposo.

La esposa también era muy elegante pero ahora, ya tiene varios hijos y hay estrías, flacidez y obviamente perdió las medidas que tenía antes.

Es claro que un matrimonio no puede fundamentarse en esta clase de amor físico sexual puesto que cuando se pierde el atractivo físico terminó el matrimonio.

Se necesita algo más que un amor físico para mantener la relación matrimonial a través del tiempo. Consejo: *La pareja debería hacer un esfuerzo para no perder su encanto mutuo, pues dejarse estar y no cuidarse físicamente puede traer problemas de salud y hasta la muerte prematura derivada del sobrepeso y las complicaciones que vienen como consecuencia. Colesterol, problemas cardiovasculares, diabetes, arteriosclerosis, presión alta entre otros, tienen que ver con el sobrepeso.* Por otro lado haríamos bien en recordar que somos templo del Espíritu Santo.

Personalmente estoy ahora con unos kilos de más por los viajes y las comidas en los diferentes países, pero luego cuando llego a mi país me someto a una dieta para desintoxicar mi cuerpo y volver al peso que debo tener. El Antiguo Testamento está lleno de ejemplos de belleza física, pero también de las consecuencias cuando las relaciones se fundamentan en lo físico solamente. (Vea también 1 Corintios 7:1-4)

ALGUNOS CONSEJOS IMPORTANTES

En cuanto a la vida sexual de la pareja debo decir algunas cosas importantes, pues es un tema como mucho tabú que desgraciadamente no se toca del púlpito y tampoco en la consejería personal y sí se toca es raro que ocurra.

La pareja debiera buscar la complacencia mutua, pues el egoísmo en la vida sexual puede producir daños irreparables en las relaciones familiares.

El hombre debiera buscar con afán que la esposa tenga el orgasmo y si se puede y es necesario un repetido orgasmo; es de suma importancia que la esposa quede bien satisfecha. El hombre debiera cuidar bien sus manos, usando una crema si es posible y si tiene un trabajo rústico mucho más todavía.

Se supone que las caricias y el tacto debieran producir satisfacción y no irritación.

El aseo personal e integral es sumamente necesario para una intimidad fructífera, que los cónyuges estén agradables el uno con el otro.

b) El amor fileo

Este amor es sumamente importante en el matrimonio y se complementa con el amor físico sexual; pues aparte de la relación íntima los esposos necesitan ser amigos.

El amor fileo es el amor de amistad ¿Qué mejor amigo que el cónyuge?

Los esposos deberían tener la confianza de poder compartir y ser confidente el uno con el otro con toda libertad; cuando hay una verdadera amistad la comunicación es fluida en la pareja y obviamente que la comprensión se vuelve mucho más fácil.

Los esposos no pueden estar cada uno en su mundo, ni tomando decisiones individuales como si no fueran matrimonio. Cuando hay amistad profunda se dialoga o platica y por lo tanto se llegan a conocer mejor el uno al otro; se ponen de acuerdo en todo, en lo que se compra y se vende, las inversiones de la casa, las deudas y demás.

Por lo tanto este amor debe existir en la pareja, pero no es suficiente el amor físico sexual y el amor de amistad para mantener saludable al matrimonio.

En el Nuevo Testamento esta palabra por lo general se traduce amigo, besar, la idea es de expresar apego personal y mucho cariño.

c) El amor epithumia

Esta palabra se la usa casi siempre en un mal sentido en el Nuevo Testamento, pero los griegos la usaban también para describir el deseo profundo por el cónyuge.

Describe el deseo de compartir y estar juntos, contemplarse el uno al otro y desear poseerse el uno al otro. Es como si uno quisiera entrar dentro de la otra persona.

Este deseo hace que uno se apresure a llegar a la casa puesto que existe ese anhelo profundo de estar cerca de la persona amada.

Pero aun estas tres clases de amor, como lo es eros, fileo y epithumia no es suficiente para llevar adelante la difícil empresa del matrimonio.

Se necesita algo más superior para que se pueda mantener la relación a través del tiempo y las dificultades de la vida.

Esta palabra (epithumia) aparece en el Antiguo Testamento griego conocido como la Septuaginta unas 32 veces en una de sus formas y en el Nuevo Testamento aparece unas 52 veces en todas sus formas (Vea esta cita por favor Cantares 5:16)

d) El amor ágape

Este es el amor de Dios, ágape es la palabra del Nuevo Testamento que describe el amor de Dios por la humanidad, es el amor que Dios nos manda a ejercer unos por los otros.

Cuando este amor esta en acción en el matrimonio, todo lo supera, puede haber los amores antes mencionados, pero no es suficiente para mantener el hogar unido y vivo.

El amor ágape es el amor sacrificado, es el amor de la voluntad, se decide amar y actuar de acuerdo a ese amor; se decide y se actúa después se siente.

El amor humano se base en lo que se siente, pero el amor divino se basa en los valores y por lo tanto se puede amar lo que no es amable y perdonar lo imperdonable.

El amor de Dios no conoce límite alguno, y cuando el amor de Dios gobierna el matrimonio, se puede hablar de coalición de amores entre eros, fileo, epithumia y ágape, los cuatro unidos pero gobernando el amor ágape, de esta manera todo funciona bien.

Sería muy fructífero para su vida espiritual si leyera en su Biblia los siguientes textos: (Mateo 24:12; Juan 5:42; 13:35; 15:9-10; Romanos 5:5; 13:10; 1 Corintios 13:1-13; 16:14; Efesios 5:33; 1 Juan 4:21)

III-El llamado a la comunicación

La comunicación es esencial para que el matrimonio pueda ser fructífero y feliz, cuando se ama es obvio que uno busca comunicarse con el ser amado. No se puede amar y permanecer en silencio. Ahora bien, hay varias cosas que militan en contra de la comunicación en el matrimonio. Veamos algunas de ellas.

a) El televisor

El televisor es un tropezadero terrible para la comunicación fluida, a veces el esposo o la esposa se molestan cuando se le habla y está mirando su programa favorito. Aun los programas cristianos no deberían suplantar la comunicación familiar.

Los hijos se ven afectados, puesto que no pueden hablar con sus padres ya que ellos están ocupados con sus programas.

Si no hay comunicación no puede haber conocimiento de uno y otro ni tampoco se conoce a los hijos puestos que no se pueden comunicar libremente.
Se debe dejar tiempo para la comunicación, y postergar cualquier cosa que interfiera una comunicación fluida en la familia.

b) Cruces de palabras

Los cruces de palabras no es en realidad comunicación, porque no necesariamente involucra un dialogo. Se debería tener cuidado de no vivir bajo un estado introvertido. En el vocabulario de la comunicación no se debería emplear simplemente el "sí" o el "no" para contestar, por el contrario cuando hay una pregunta es propicio para entrar en dialogo y hablar libremente. ¿Cómo puede haber conocimiento mutuo si no hay dialogo? El amor verdadero lleva necesariamente a la comunicación fluida, pues dos personas que se aman mutuamente no pueden permanecer callados o simplemente cruzar alguna palabra sin entrar en dialogo profundo.

¿Pero acaso no es Bíblico que nuestro hablar sea sí, sí; no, no? (Mateo 5:37)

Este texto no se refiere al dialogo o comunicación entre personas, si no al compromiso asumido cuando uno empeña la palabra. Es decir cuando dice y se compromete con dar algo, pues se debe dar lo que uno prometió, y si se trata de otro compromiso de palabra se debe cumplir con la palabra empeñada. Ejemplo: Te espero a las 5 pm en la plaza, este es el compromiso ahora yo debo estar a esa hora en la plaza cumpliendo con lo prometido. La Biblia es la comunicación de Dios con el hombre y Dios creó la mujer para arreglar la soledad del hombre; dijo Dios: No es bueno que el hombre este solo. Obviamente que si una pareja no se comunica es como estar solo, uno no se casa para estar solo, sino para tener compañerismo y disfrutar de esa compañía. ¿Será necesario el dialogo?

c) Falta de interés por el otro

Generalmente cuando hay falta de interés por el cónyuge no hay comunicación, pues, ¿para qué comunicarse con alguien que no me interesa?
Hay que tener mucho cuidado, porque pueden ser muchas las causas por las cuales se pierde el interés el uno por el otro. En ocasiones puede ser hasta un embrión de adulterio, pues hay interés por otra persona y ya el cónyuge no me interesa.
Dios diseño el matrimonio como una unidad compuesta de dos personas, estos deberían mostrar interés el uno por el otro bajo un clima de amor mutuo. Dios dijo: *"Serán los dos una sola carne"* No se debe perder el interés, es algo que hay que avivar para que el matrimonio no pierda su sabor, y pueda permanecer el encanto.
Sería muy productivo hacerse un auto análisis para ver el verdadero motivo de esa falta de interés; a veces puede ser que hay peleas y por eso se prefiere el silencio en vez de la comunicación, pero sin importar las causas es algo que hay avivar, antes que sea tarde.

Hay que descubrir lo que motivo la pérdida de interés, arreglar eso que está mal y comenzar de nuevo, pedir perdón si hay que hacerlo, perdonar y perdonarse, y que ese pacto de amor continúe hasta que la muerte los separe. (Vea Efesios 5:28-29)

d) Cada uno está en su mundo

Esto es terriblemente peligroso, cuando una persona se encierra en sí mismo y planifica su mundo personal ignorando al cónyuge. El matrimonio funciona cuando ambos están en verdadera unidad y se planifica todo de mutuo acuerdo.

No se puede estar casado y vivir como soltero, cada uno con sus cosas, es decir, yo en lo mío y tú en lo tuyo, cuando se actúa de esa manera, ese matrimonio está al borde del fracaso. El matrimonio es un mundo de dos personas y no de uno solo.

IV-El llamado a la armonía

La armonía es la voluntad de Dios para cada matrimonio a pesar de las diferencias existentes, se puede vivir en unidad y armonía cuando ambos cónyuges ponen su parte.

¿Que se necesita para que haya armonía? ¿Es posible vivir en armonía?

a) La comprensión

La comprensión es de suma importancia, ahora bien para comprenderse hay que dialogar, estar dispuesto y tener un interés profundo por el otro. Cada uno debe dedicarse a comprender al otro.

b) La flexibilidad

No puede haber comprensión si no hay flexibilidad, dentro de la flexibilidad esta la disposición para escuchar y el esfuerzo para comprender las palabras y las acciones de la otra persona. La falta de flexibilidad ha llevado a la ruina a muchos matrimonios.

c) No ser egoísta

El egoísmo es un pecado terrible que arruina la comunicación y por ende el entendimiento de la pareja. El egoísta solo piensa en sí mismo y busca su propio beneficio, de aquí que sea un pecado que arruina la fibra moral y la comprensión del matrimonio. El cónyuge no puede actuar pensando en sí mismo, ahora son dos personas unidas por Dios para ser una sola carne. Para que haya comprensión mutua se debe desterrar el egoísmo del seno de la familia.

d) No ser orgulloso

El orgullo fue el pecado de un Ángel que quiso ser Dios, el cual vino a ser Satanás o el Diablo como se le llama comúnmente. El diablo odia el matrimonio y el ser humano en

general, el matrimonio porque fue instituido por Dios, el ser humano por tener la imagen de Dios.

Por esto no es nada raro que el orgullo sea la causa principal de los divorcios y rompimiento del seno familiar. Dicho con otras palabras, detrás de cada separación, Divorcio o conflicto matrimonial esta el orgullo como fuerza motriz para la destrucción.

La armonía comienza cuando doblegamos el orgullo y logramos asumir una postura humilde.

e) Ponerse en el lugar de la otra persona (empatía)

Esto es de suma importancia, para lograr la comprensión y obviamente la armonía en el matrimonio. Debemos preguntarnos: ¿Qué haría yo en su lugar? ¿Cómo reaccionaría yo si me pasara lo mismo? ¿Qué actitud tomaría yo en su lugar?

Cuando no se logra entender algo hay que ponerse en el lugar de la otra persona, esto nos hace ser más sensible y por ende comprensible.

Muchas veces queremos que todos se pongan en nuestro lugar y nos entiendan pero que poco dispuesto estamos nosotros a ponernos en el lugar de la otra persona.

Conclusión: (Romanos 12:10; 1 Corintios 16:14; Hebreos 13:4)

Que Dios les bendiga ricamente

En el amor de Cristo

Su servidor

Rubén Sánchez